

# La Iglesia de «El Espíritu Santo» de Riopar.

Por Rubí Sanz Gamó

Modesta, pero orgullosa, se eleva la iglesia de Riopar como única reliquia todavía en pie de un pasado no muy lejano. Las ruinas del castillo parecen querer resguardarla un poco de las inclemencias del tiempo y del paso de los años.

La iglesia a que nos referimos recibe el nombre de "El Espíritu Santo" según Madoz en su famoso Diccionario (1). Sus dimensiones son reducidas (19 x 11 m.), pero debió satisfacer las exigencias de un pueblo pequeño, que cada vez ve mermar con mayor rapidez el número de sus habitantes, quedando actualmente los más ancianos, que, pese a las penosas condiciones en que viven, parecen obstinados en no abandonar los viejos muros de sus casas.

Ante todo queremos plantear los problemas encontrados al emprender este escueto estudio. El primero viene dado por la falta de un archivo que pueda esclarecer aquellas cuestiones relacionadas con la construcción del edificio. Ni Riopar, Fábricas de San Juan, ni el Archivo Histórico Provincial de Albacete poseen documentos que afirmen o nieguen nuestras conclusiones. Otro problema es la inexistencia de estudios sobre la iglesia que nos ocupa. Estas circunstancias adversas nos han llevado a que apoyemos este trabajo en los datos históricos estudiados por Aurelio Pretel,

y en el análisis de los elementos arquitectónicos del edificio, los cuales compararemos con otros semejantes a fin de poder aspirar a una clasificación lo más exacta posible.

Conquistado el lugar a los moros en el siglo XIII, parece ser que el asentamiento extramuros tuvo lugar en el XIV. Sin embargo, no es hasta mediados del siglo XV cuando tenemos noticia documental de un núcleo urbano, estando ya la iglesia construida: "en cuyas paredes se abrieron troneras para disparar contra el Alcázar" (2).

En 1434 el término de Riopar pertenecía a Alcaraz, en 1460 seguía perteneciendo a la que fue gloriosa ciudad, cayendo poco después en manos del Marqués de Villena, para volver enseguida a estar bajo el poderio de los Manrique en 1475, y perdiendo toda su importancia en el siglo XVI. Las circunstancias históricas que rodearon a tan estratégico lugar hacen pensar, un tanto libremente, que la construcción o al menos la configuración definitiva de la iglesia de El Espíritu Santo, haya tenido lugar a

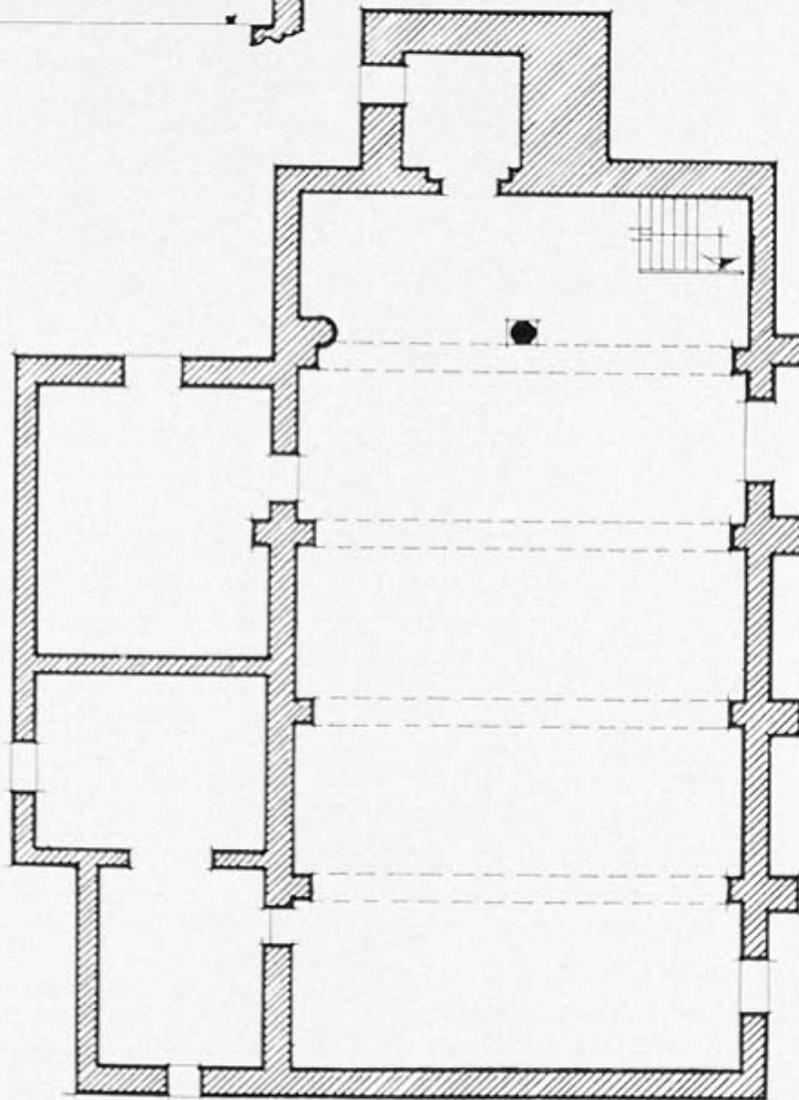
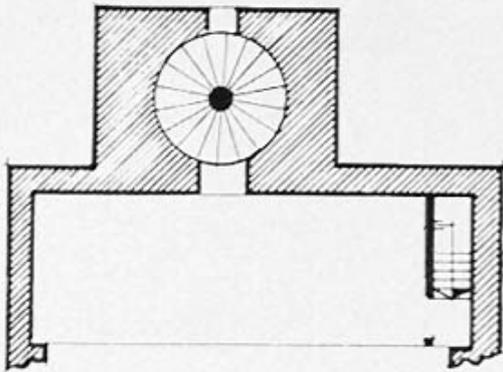
---

(1) MADOZ. *Diccionario Enciclopédico de España y sus posesiones de ultramar*. Pág. 141.

(2) PRETEL MARIN, A. Véase en esta misma revista: *Noticias sobre el castillo de Riopar en la Edad Media*.

IGLESIA DE EL ESPIRITU SANTO  
(RIOPAR)

Escala en metros  
0 1 2 3 4 5 6 7 8



Dibujo: Tomás Martínez Pérez

principios de la segunda mitad del siglo XV, ya que existe prueba documental de que estaba construida en 1475.

Siguiendo la orientación tradicional al Este, es un sencillo edificio gótico que pertenece a un tipo perfectamente descrito por Torres Balbás en su clasificación general:

“...una nave cortada por arcos fajones transversales, trasdosados en forma angular para el asiento de la armadura de madera a dos aguas que cubre aquélla... El presbiterio es cuadrado o rectangular y cubierto también con madera. Santuarios así, económicos y de fácil construcción, se encuentran en todas las regiones... La única influencia mudéjar que existe en semejantes iglesias levantinas, hay que buscarla tan sólo en las pinturas que decoran su techumbre de madera a dos aguas” (3).

Nuestra iglesia (fig. 1) es de una sola nave, con presbiterio no señalado en planta, y coro en alto y torre a los pies, realizándose el acceso a esta última desde el coro. Sus arcos fajones apuntados arrancan, casi a nivel del suelo, de sencillas pilastras, quedando reforzadas al exterior por una serie de contrafuertes de escaso grosor, al ser mínimo el peso que han de soportar, pues debido a la falta de bóvedas y vanos que iluminen su interior, las fuerzas de empuje son poco considerables, reduciéndose tan sólo a las de los arcos.

La cubierta es una sencilla armadura de par y nudillo, y cuyas vigas están decoradas con sencillas pinturas realizadas

al temple. Los motivos decorativos, de origen oriental, lo constituyen una sucesión de círculos concéntricos con rosetas interiores. La simplicidad de ejecución y la poca riqueza cromática, empleando exclusivamente el rojo, blanco, y negro, hablan de un período de decadencia y abandono de las formas, lo que a su vez apoya nuestra clasificación en el siglo XV.

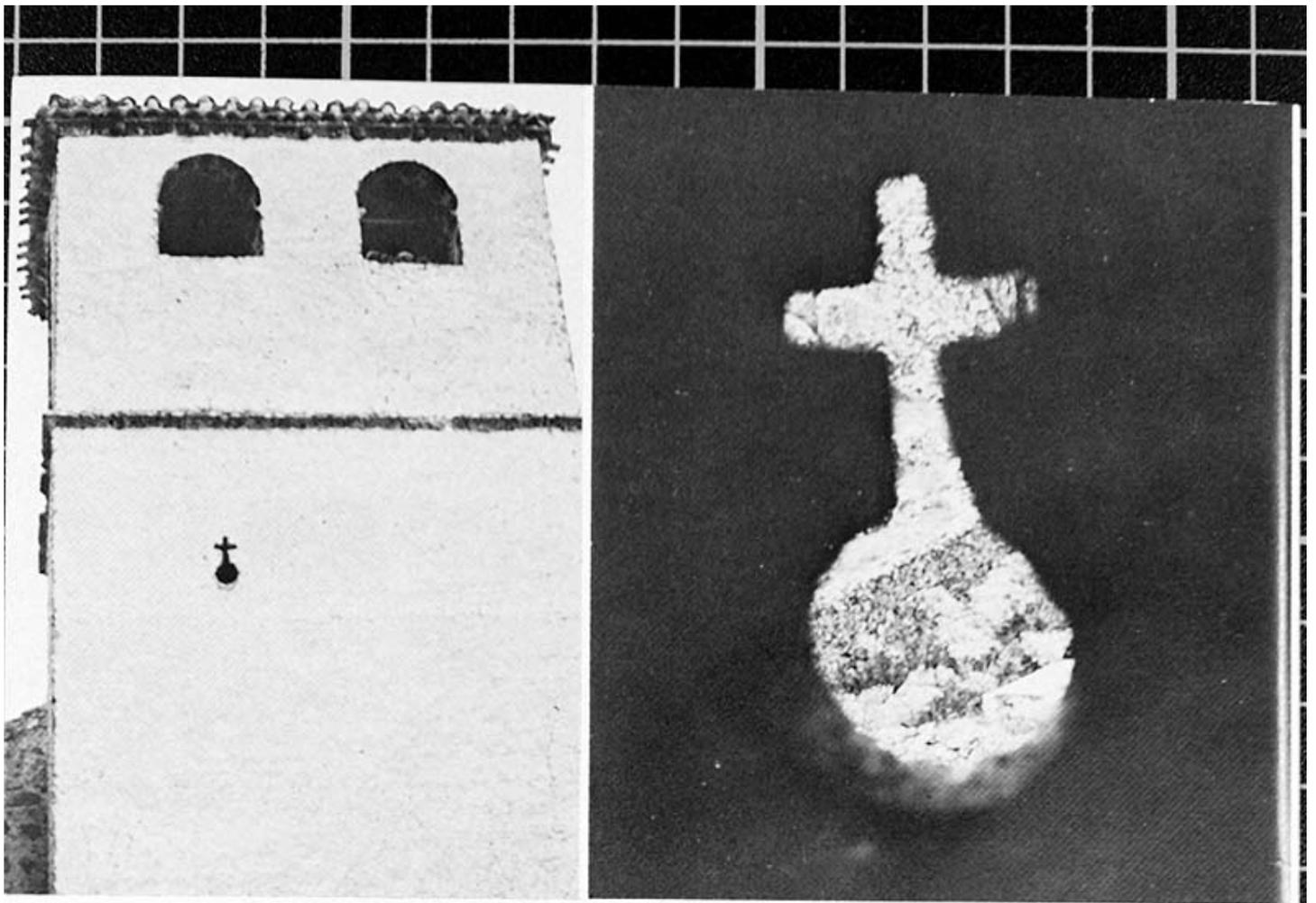
El edificio posee sotocoro y coro en alto, con un sencillo barandal de madera apoyado en columnas toscanas con zapatas también de madera. Las columnas, así como el resto de la iglesia, están cubiertas por una espesa capa de pintura que merma considerablemente su valor estético.

Desde el sotocoro (espacio situado bajo el coro), se accede a la capilla del bautismo, un pequeñísimo espacio empotrado en el cuerpo de la torre, y cuyas dimensiones quedan aún más reducidas gracias a una enorme pila de agua bendita. Realizada ésta en piedra granítica, su pie está encalado; no obstante, deja ver sus formas bulbosas y sus dentellones en el cuello. En su interior contiene un cuenco de cerámica valenciana con la siguiente inscripción en el borde externo: “SIRVO A MI DVEÑO POR DOS DV-CADOS”.

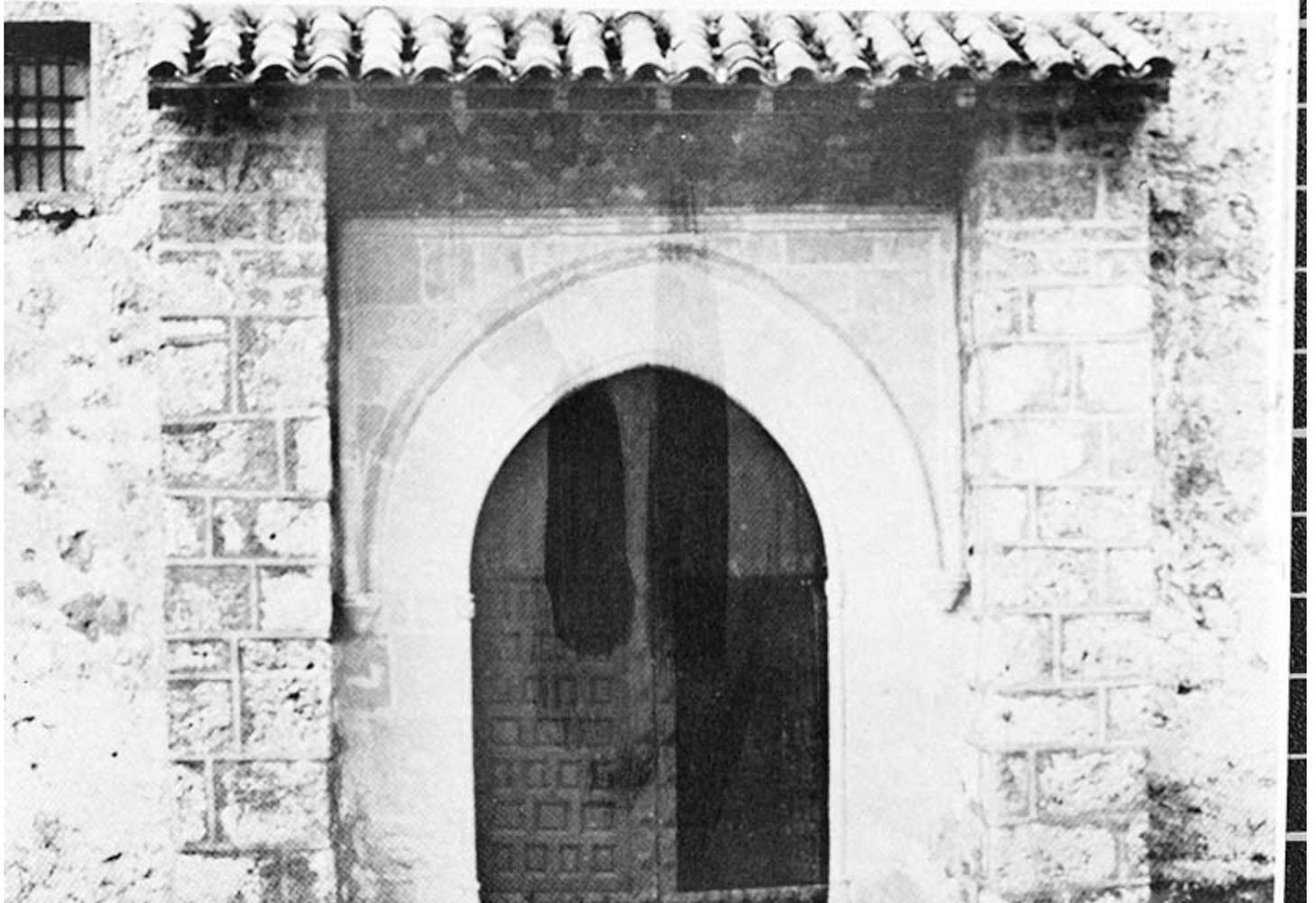
La portada (fig. 2) se abre al Norte, entre dos contrafuertes y resguardada por un tejadillo. Su sobria decoración la

---

(3) TORRES BALBAS. *Ars Hispaniae*. Tomo IV, Madrid, 1949. Pág. 295.



• Portada gótica de la iglesia de Riopar



constituye un arco gótico enmarcado por un alfiz, y unas pequeñas ménsulas y capiteles como apoyo de los baquetones. Por la sencillez decorativa pertenece a un tipo muy común y repetido, al igual que el interior, cuyo paralelo más próximo lo encontramos en la iglesia de San José de Granada, de más riqueza decorativa pero de estructura análoga. En cuanto a ésta, hemos de recordar su precedente en los refectorios de los primeros conventos góticos, y su difusión en tierras sudamericanas durante el siglo XVI, donde encontramos gran número de edificios de este tipo, iglesias todas ellas modestas y sin grandes pretensiones.

El elemento más moderno es la torre, a la que se sube desde el coro como ya indicamos más arriba. Su traza es sencilla y debió sustituir en el siglo XVI a otra primitiva. Como detalle curioso, nos ha llamado la atención su tronera (figs. 3 y 4). Sólo posee dos campanas, una de ellas de 1585, según su inscripción. En la otra, más moderna y decorada por estilizados ángeles portacandelabros postrados ante la Cruz, se ven las siguientes palabras:

“Virgen Santísima  
y Madre Nuestra de los Dolores  
Ruega por los Riopenses.”

“La hizo Miguel Marset en las Fas. de San Juan de Alcaraz en el año 1905 siendo cura párroco de esta villa Don Pedro Lozano y Masso y alcalde Don. Jose Alvarez y Cervera”.

Entre los objetos de valor, hay que destacar un cáliz de plata y un crucifijo bastante deteriorado de fines del siglo XVI. De reducidas dimensiones, 67 × 47,5 cm., está hecho por tres piezas de madera policromada, siendo su ejecución bastante tosca.

El cáliz, muy sencillo, tiene el valor de contener el único documento gráfico encontrado (exceptuando las campanas). En su base se lee la siguiente inscripción:

“ESTE CALIZ LE DIO DELIMA.  
DON ANTº. DE SABREDRA SIENDO  
SECRETARIO DE SV MAGD. Y DE  
LA EXELENTIMA SEÑA. CONDESA  
DE PAREDES”.

Un cáliz semejante, pero de oro, se encuentra en la cercana localidad de Bien-servida, con la misma inscripción. Así mismo, la Condesa de Paredes donó otro cáliz similar a la iglesia parroquial de Villapalacios, villa enclavada en la sierra de Alcaraz.

R. S. G.